

EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ Y EL APRENDIZAJE INTEGRAL EN LOS NIÑOS-AS DE PRIMER AÑO DE EGB DE LA ESCUELA FISCAL LUCIA FRANCO DE CASTRO
PSYCHOMOTOR DEVELOPMENT AND COMPREHENSIVE LEARNING IN CHILDREN OF THE FIRST YEAR OF EGB AT THE LUCIA FRANCO DE CASTRO FISCAL SCHOOL

Autores: ¹Wilson Fernando Valdiviezo Godoy, ²Lorena Marielisa González Granda y ³Alexandra Astudillo Cobos

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-7629-787X>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8597-1006>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7359-6867>

¹E-mail de contacto: fernando167203@yahoo.es

²E-mail de contacto: lgonzalezg3@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: aastudilloc@unemi.ec

Afiliación: ¹Escuela de Educación Básica Fiscal Lucia Franco de Castro, ^{2*} ^{3*} Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 23 de Junio del 2024

Artículo revisado: 27 de Junio del 2024

Artículo aprobado: 16 de Agosto del 2024

¹Licenciado en Ciencias de la Educación en la Especialidad de Psicología Infantil y Educación Parvularia de la Universidad Nacional de Loja, (Ecuador). Magíster en Educación Inicial con mención en Innovación en el Desarrollo Infantil, otorgado por la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos graduada de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee un masterado en Administración de la Educación graduada de la Universidad César Vallejo (Perú). Doctorante en Ciencias de la Educación con énfasis en Educación – Pedagogía en la Universidad de Panamá (Panamá).

³Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialización de Comercio y Administración graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Desarrollo Educativo otorgado por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

Resumen

El desarrollo psicomotriz desempeña un papel fundamental en los primeros años de vida de los niños, influyendo directamente en su desarrollo cognitivo, emocional y social. Este estudio se centró en analizar la relación entre el desarrollo psicomotriz y el aprendizaje integral en niños de cinco años del Primer Año de Educación General Básica (EGB) de la Escuela Fiscal "Lucia Franco de Castro". A través de una metodología cualitativa y un diseño cuasi-experimental correlacional, se observó y evaluó a una muestra de 66 estudiantes mediante una lista de cotejo de destrezas psicomotrices y encuestas a sus padres. Los resultados revelaron que, aunque un porcentaje significativo de los niños ha adquirido habilidades motoras gruesas y finas, una parte considerable aún está en proceso de desarrollo. Además, las encuestas mostraron que los padres valoran la importancia del desarrollo psicomotriz para el éxito académico de sus hijos. Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar estrategias educativas que promuevan las habilidades psicomotoras desde

una edad temprana, con el objetivo de mejorar el aprendizaje integral de los estudiantes.

Palabras clave: Desarrollo psicomotriz, Aprendizaje integral, Educación inicial.

Abstract

Psychomotor development plays a fundamental role in the first years of children's lives, directly influencing their cognitive, emotional, and social development. This study focused on analyzing the relationship between psychomotor development and comprehensive learning in five-year-old children in the First Year of Basic General Education (EGB) at the "Lucia Franco de Castro" Public School. Through a qualitative methodology and a correlational quasi-experimental design, a sample of 66 students was observed and evaluated using a checklist of psychomotor skills and surveys of their parents. The results revealed that, although a significant percentage of children have acquired gross and fine motor skills, a considerable part are still in the process of development. In addition, the surveys showed that parents value the importance of psychomotor development for the academic success of their children. These findings

suggest the need to implement educational strategies that promote psychomotor skills from an early age, with the aim of improving the comprehensive learning of students.

Keywords: Psychomotor development, Comprehensive learning, Early childhood education.

Sumário

O desenvolvimento psicomotor desempenha um papel fundamental nos primeiros anos de vida das crianças, influenciando diretamente no seu desenvolvimento cognitivo, emocional e social. Este estudo teve como objetivo analisar a relação entre o desenvolvimento psicomotor e a aprendizagem integral em crianças de cinco anos do Primeiro Ano do Ensino Básico Geral (EGB) da Escola Pública "Lucia Franco de Castro". Através de uma metodologia qualitativa e de um desenho quase-experimental correlacional, uma amostra de 66 alunos foi observada e avaliada através de uma lista de verificação de habilidades psicomotoras e pesquisas com seus pais. Os resultados revelaram que, embora uma percentagem significativa de crianças tenha adquirido capacidades motoras grossas e finas, uma proporção considerável ainda se encontra em processo de desenvolvimento. Além disso, pesquisas mostraram que os pais valorizam a importância do desenvolvimento psicomotor para o sucesso acadêmico dos filhos. Estes resultados sugerem a necessidade de implementar estratégias educativas que promovam as competências psicomotoras desde cedo, com o objetivo de melhorar a aprendizagem integral dos alunos.

Palavras-chave: Desenvolvimento psicomotor, Aprendizagem integral, Educação inicial.

Introducción

El desarrollo psicomotor y el aprendizaje integral en los niños y niñas de Primer Año de Educación General Básica (EGB) son componentes esenciales que influyen directamente en su crecimiento y formación. Durante esta etapa, los niños y niñas están en un

proceso crítico de adquisición de habilidades motoras, cognitivas y sociales que sientan las bases para su desarrollo futuro. La psicomotricidad, entendida como la integración entre los aspectos físicos y mentales del movimiento, juega un papel vital en este proceso, facilitando la exploración del entorno, el desarrollo del equilibrio, la coordinación y la percepción corporal, además de la expresión emocional y la interacción con el mundo que los rodea (León et al., 2021).

La psicomotricidad no solo afecta el bienestar físico de los niños, sino que también tiene un impacto significativo en el enriquecimiento de su aprendizaje integral. Según Guerra et al. (2022), el desarrollo psicomotor influye directamente en la adquisición de habilidades cognitivas, como la atención, la memoria y la concentración, y en la capacidad para afrontar los desafíos educativos y sociales que los estudiantes encontrarán a lo largo de su vida escolar. En consecuencia, la estimulación adecuada de las habilidades psicomotrices desde la primera infancia es crucial para el éxito académico y personal de los estudiantes.

Varios autores han señalado que el desarrollo psicomotor tiene un impacto profundo en el rendimiento académico de los estudiantes. En un estudio realizado por Hinojosa y Hernández (2022), se destaca que la falta de afecto y las carencias emocionales, como los problemas de apego y las experiencias traumáticas, pueden afectar negativamente el desarrollo psicomotor de los niños, lo que a su vez influye en su rendimiento académico. Estos problemas emocionales pueden generar una disminución en la capacidad del niño para regular sus emociones, establecer relaciones saludables y concentrarse en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, Gonzales (2022) destaca la importancia de las actividades psicomotrices en el proceso de aprendizaje. En los primeros años escolares, los niños aprenden a través del movimiento, lo que les permite interactuar con su entorno y potenciar su proceso de aprendizaje. La psicomotricidad, por tanto, es una herramienta que ayuda al estudiante a tomar conciencia del tiempo, el espacio y su cuerpo, elementos que son fundamentales para su desarrollo cognitivo y socioemocional.

La falta de estimulación adecuada también puede influir negativamente en el desarrollo de las habilidades motoras y cognitivas de los niños. Según Alonso y Pazos (2020), la falta de recursos materiales y la poca realización de actividades cognitivas en el entorno escolar pueden retrasar el desarrollo de habilidades fundamentales, como la resolución de problemas y la interacción social. Esto pone de manifiesto la necesidad de proporcionar a los niños un entorno enriquecido que promueva su desarrollo psicomotor y les permita alcanzar su máximo potencial.

En el contexto educativo actual, es fundamental que las instituciones desarrollen programas y estrategias que fomenten el desarrollo psicomotor en los primeros años de escolaridad. Según Sanz (2019), las actividades lúdicas y los materiales didácticos son esenciales para estimular las capacidades cognitivas, motoras y sociales de los niños. Estas actividades no solo mejoran el desarrollo psicomotor, sino que también contribuyen al aprendizaje integral, ayudando a los niños a construir las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos académicos y sociales.

La psicomotricidad, por tanto, no debe ser vista solo como una serie de ejercicios destinados a corregir dificultades motoras, sino como una

parte integral del proceso educativo. Como señalan Labbé et al. (2019), la estimulación motora adecuada apoya y mejora el desarrollo psicomotriz mediante juegos, ejercicios y actividades que potencian las habilidades motoras, cognitivas y sociales de los niños. Esto es particularmente importante en la etapa preescolar, donde los niños están en pleno proceso de desarrollo de estas habilidades.

Desde una perspectiva teórica, el desarrollo psicomotriz se ha consolidado como una disciplina interdisciplinaria que integra aspectos de la psicología, la educación y la medicina. De acuerdo con Vericat y Orden (2013), el concepto de desarrollo psicomotor fue introducido por el neuropsiquiatra Carl Wernicke, quien sugirió que el desarrollo de habilidades motoras, cognitivas y conductuales ocurre de manera progresiva durante la infancia. Este enfoque ha influido en el campo de la educación, donde se reconoce que las habilidades psicomotrices son fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo integral del niño.

La importancia del desarrollo psicomotor ha sido ampliamente documentada en estudios recientes. Peralta (2022), por ejemplo, señala que la psicomotricidad tiene una asociación directa con el desarrollo cognitivo en los niños de cinco años, lo que subraya la importancia de implementar programas de estimulación temprana en las instituciones educativas. Estos programas no solo deben centrarse en el desarrollo motor, sino también en la mejora de las habilidades cognitivas y emocionales, aspectos que son esenciales para el aprendizaje integral.

La presente investigación tiene como objetivo analizar la influencia del desarrollo psicomotriz en el aprendizaje integral de los niños de primer

año de educación básica de la Escuela Fiscal "Lucía Franco de Castro". Esta investigación se desarrolla en un contexto donde se reconoce que la psicomotricidad es una herramienta clave para el desarrollo integral del niño, no solo en términos de habilidades físicas, sino también en aspectos cognitivos y socioemocionales.

Además, este estudio busca establecer una propuesta didáctica basada en metodologías activas como Montessori y Waldorf, que promuevan el desarrollo psicomotor en los estudiantes. Según Espinoza (2022), la metodología Montessori se centra en el desarrollo integral de la personalidad del niño, fomentando la autodisciplina y el aprendizaje autónomo a través de la manipulación de materiales y la interacción activa con su entorno. Por otro lado, Orellana et al. (2023) destacan que la pedagogía Waldorf enfatiza la conexión entre el individuo y su entorno, promoviendo el aprendizaje a través de actividades artísticas y manuales que estimulan el desarrollo motor y cognitivo.

Estas metodologías, al centrarse en el desarrollo holístico del niño, ofrecen un enfoque alternativo a la educación tradicional, proporcionando un ambiente que fomenta tanto el desarrollo motor como el emocional y cognitivo. Esto es particularmente relevante en el contexto de la educación inicial, donde los niños están en pleno proceso de desarrollo de sus habilidades básicas.

En resumen, el desarrollo psicomotor y el aprendizaje integral están intrínsecamente ligados, y su influencia mutua no puede ser subestimada. La presente investigación pretende no solo explorar esta relación, sino también proponer soluciones prácticas para mejorar el desarrollo psicomotor en el aula. Se espera que los hallazgos de este estudio

contribuyan a la creación de estrategias educativas más efectivas que promuevan el desarrollo integral de los niños, ayudándoles a alcanzar su máximo potencial tanto en el ámbito académico como en su vida personal.

Desarrollo

El desarrollo psicomotor ha sido un campo de estudio de vital importancia en la educación inicial, pues engloba no solo las capacidades motoras de los niños, sino también su desarrollo cognitivo y socioemocional. Según Laguens y Querejeta (2021), el desarrollo psicomotor se refiere al proceso de adquisición progresiva de habilidades que integran tanto aspectos físicos como psicológicos, y que son fundamentales para el crecimiento integral del niño. En esta línea, se reconoce que la psicomotricidad no se limita al control motor, sino que también está estrechamente vinculada con el aprendizaje y la madurez emocional del niño.

La psicomotricidad se divide tradicionalmente en dos grandes áreas: la motricidad gruesa y la motricidad fina. La motricidad gruesa implica el control y movimiento de grandes grupos musculares, como los de las piernas, los brazos y el torso. Esta área es clave en la primera infancia, pues permite al niño desarrollar habilidades básicas como caminar, correr, saltar y mantener el equilibrio. En contraste, la motricidad fina se refiere a la coordinación de movimientos más precisos que involucran los músculos pequeños de las manos y los dedos, necesarios para realizar actividades como dibujar, escribir o manipular objetos pequeños (Ochoa et al., 2021).

Diversos estudios han demostrado que el desarrollo de la motricidad gruesa y fina no solo impacta en las habilidades físicas del niño, sino también en su capacidad para adquirir conocimientos. Según Simbaña et al. (2022), el

desarrollo de la motricidad gruesa contribuye al control postural y la coordinación, lo que a su vez mejora la concentración y la memoria, elementos clave para el éxito académico. Asimismo, la motricidad fina es fundamental para tareas cognitivas complejas, como la escritura y la resolución de problemas, que requieren un alto nivel de precisión y control.

El desarrollo psicomotor no es un proceso aislado, sino que está influenciado por diversos factores biológicos, ambientales y sociales. Según Aristizabal et al. (2018), los primeros años de vida son un periodo crítico para el desarrollo psicomotor, ya que durante este tiempo el niño adquiere las habilidades necesarias para interactuar con su entorno y desarrollar su autonomía. Los autores señalan que la estimulación temprana es crucial para asegurar un desarrollo psicomotor adecuado, lo que subraya la importancia de implementar programas educativos que fomenten estas habilidades desde una edad temprana.

La teoría del aprendizaje integral de Jean Piaget también apoya la idea de que el desarrollo psicomotor es fundamental para el aprendizaje. Piaget sostiene que la inteligencia se desarrolla a partir de la actividad motriz del niño, y que el aprendizaje está intrínsecamente ligado al movimiento y la interacción con el entorno (Alomá et al., 2022). En esta misma línea, Vygotsky argumenta que el aprendizaje no solo depende de factores biológicos, sino también de las interacciones sociales y culturales. Para Vygotsky, el entorno social y las relaciones interpersonales son determinantes en el desarrollo cognitivo y motor del niño, lo que resalta la importancia del contexto educativo en el desarrollo psicomotor (Gómez y Mora, 2019).

El desarrollo psicomotor también ha sido estudiado desde una perspectiva histórica. Vericat y Orden (2013) explican que el término "desarrollo psicomotor" fue acuñado por Carl Wernicke a finales del siglo XIX, y desde entonces ha evolucionado hasta convertirse en una disciplina interdisciplinaria que integra aspectos de la psicología, la educación y la medicina. A lo largo de las décadas, investigadores como Illingworth han ampliado la comprensión del desarrollo psicomotor, destacando que este proceso sigue una secuencia similar en todos los niños, aunque con ritmos variables, dependiendo de factores como la genética y el entorno social (Vericat y Orden, 2013).

El desarrollo psicomotor, además, está vinculado con el aprendizaje emocional y social del niño. Hinojosa y Hernández (2022) señalan que el desarrollo psicomotor no solo influye en la capacidad del niño para realizar tareas físicas, sino también en su habilidad para regular sus emociones y establecer relaciones saludables con sus compañeros. La capacidad de gestionar las emociones es crucial para el éxito académico, ya que permite al niño concentrarse mejor en las tareas escolares y participar activamente en actividades grupales. Los autores subrayan que la falta de desarrollo psicomotor adecuado puede llevar a problemas emocionales y de conducta, que a su vez afectan negativamente el rendimiento académico.

En cuanto a la metodología educativa, la propuesta Montessori se ha consolidado como una de las más efectivas para fomentar el desarrollo psicomotor en los primeros años de vida. Según Espinoza (2022), la metodología Montessori se basa en el respeto por el ritmo natural de aprendizaje del niño y en la creación de un ambiente preparado que fomente su autonomía. En este entorno, los niños tienen la

libertad de elegir sus actividades y aprender a través de la manipulación de materiales diseñados específicamente para desarrollar sus habilidades motoras y cognitivas. Este enfoque permite al niño aprender a su propio ritmo, lo que facilita el desarrollo integral de su personalidad y su capacidad para interactuar con su entorno.

Por otro lado, la pedagogía Waldorf también ha sido reconocida por su enfoque holístico hacia el desarrollo infantil. Según Orellana et al. (2023), el método Waldorf promueve un equilibrio entre el desarrollo intelectual, emocional y físico del niño, enfatizando la importancia de las actividades artísticas y manuales en la educación. Este enfoque reconoce que el desarrollo psicomotor es esencial para el aprendizaje, y utiliza actividades como la pintura, la música y las manualidades para estimular tanto las habilidades motoras gruesas como finas. Además, la pedagogía Waldorf fomenta la cooperación y el trabajo en equipo, lo que contribuye al desarrollo social del niño.

Los estudios recientes también han subrayado la importancia de la estimulación motriz en el desarrollo cognitivo y social de los niños. Según Puertas et al. (2020), la implementación de actividades que estimulen tanto las habilidades motoras gruesas como finas puede mejorar significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, además de fomentar su autoestima y habilidades interpersonales. Los autores señalan que la falta de estimulación adecuada en la primera infancia puede tener consecuencias negativas a largo plazo, como dificultades en el aprendizaje y problemas de comportamiento.

La psicomotricidad, por tanto, no debe ser vista solo como una serie de ejercicios físicos, sino

como una herramienta educativa integral que puede mejorar el rendimiento académico y el desarrollo emocional del niño. Según Sanz (2019), las actividades lúdicas y los juegos que estimulan las habilidades motoras son fundamentales para el desarrollo cognitivo, ya que permiten al niño aprender de manera activa y divertida. Estas actividades también fomentan la creatividad y la resolución de problemas, habilidades que son esenciales para el éxito académico.

Además, el desarrollo psicomotor también tiene un impacto directo en el desarrollo del lenguaje. Según Monserrate et al. (2020), las habilidades motoras finas, como el control de la mano y los dedos, están relacionadas con la capacidad del niño para escribir y dibujar, lo que a su vez está vinculado con el desarrollo del lenguaje. Los niños que desarrollan sus habilidades motoras finas de manera adecuada tienen más probabilidades de tener éxito en tareas que requieren destreza manual, como la escritura, lo que facilita el aprendizaje de la lectura y la expresión escrita.

En resumen, el desarrollo psicomotor es un proceso complejo que influye en múltiples áreas del aprendizaje y el desarrollo del niño. La literatura sugiere que la estimulación adecuada de las habilidades motoras gruesas y finas es esencial para el éxito académico, así como para el desarrollo emocional y social. Las metodologías educativas como Montessori y Waldorf ofrecen enfoques efectivos para fomentar el desarrollo psicomotor en la primera infancia, y los estudios recientes respaldan la importancia de implementar programas que promuevan estas habilidades en el currículo escolar.

Cabe destacar que el desarrollo psicomotor no solo es relevante para los primeros años de vida,

sino que también tiene implicaciones a largo plazo en el rendimiento académico y el bienestar emocional del niño. Según Quevedo (2019), la psicomotricidad constituye uno de los pilares fundamentales del desarrollo infantil, ya que permite al niño explorar su entorno, desarrollar su autonomía y adquirir las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos de la vida escolar y personal. Por tanto, es crucial que los educadores y padres de familia comprendan la importancia del desarrollo psicomotor y promuevan su estimulación desde una edad temprana.

Metodología

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo y un diseño cuasi-experimental correlacional, orientado a analizar la influencia del desarrollo psicomotor en el aprendizaje integral de los niños y niñas del Primer Año de Educación General Básica (EGB) de la Escuela Fiscal "Lucia Franco de Castro". El enfoque cualitativo permite explorar a profundidad las relaciones entre las variables del estudio a través de técnicas de recolección de datos no estandarizadas, como la observación directa y las entrevistas, lo cual facilita una comprensión profunda del fenómeno en su contexto natural (Torres, 2016). Este enfoque es particularmente relevante en estudios como el presente, donde se busca entender la interacción entre el desarrollo psicomotriz y el aprendizaje en el aula.

El diseño de la investigación es de tipo correlacional, lo que significa que se exploran las relaciones entre dos o más variables sin manipularlas de manera experimental. Según Bilbao y Escobar (2020), los estudios correlacionales son adecuados cuando se quiere identificar si existe una relación entre variables, como en este caso, entre el desarrollo psicomotor y el aprendizaje integral. En este

sentido, se espera comprobar que los niños con un mayor desarrollo psicomotor presentan un rendimiento académico superior, lo que justificaría la implementación de estrategias educativas que favorezcan el desarrollo motor en los primeros años de vida escolar.

En cuanto a la población de estudio, esta estuvo constituida por 220 niños y niñas de 5 años de edad, matriculados en la Escuela de Educación Básica Fiscal "Lucia Franco de Castro", ubicada en la provincia de Pichincha, cantón Quito, parroquia Conocoto. Adicionalmente, para obtener una visión más amplia de la influencia del desarrollo psicomotriz en el aprendizaje integral, se incluyó a un representante legal o padre de familia por cada estudiante, lo que elevó el total de participantes a 440 personas (220 niños y 220 padres de familia). Este enfoque participativo, que incorpora tanto a los niños como a sus padres, es fundamental para evaluar no solo el desarrollo motor de los niños, sino también la percepción de sus cuidadores sobre la importancia del mismo en su desempeño escolar (Alonso y Pazos, 2020).

La muestra fue seleccionada utilizando un muestreo no probabilístico basado en criterios subjetivos del investigador, lo que permitió captar las características específicas de los participantes dentro del contexto educativo estudiado. Este tipo de muestreo se justifica debido a la necesidad de seleccionar a niños de 5 años específicamente matriculados en el primer año de educación básica, garantizando que el estudio se centrara en la etapa clave del desarrollo psicomotor. La muestra seleccionada fue del 30% de la población total, lo que corresponde a 66 niños y 66 padres de familia. Esta decisión permitió una gestión efectiva de los datos y aseguró una representación significativa de la población objetivo dentro del estudio.

Las técnicas de recolección de datos incluyeron la observación directa y la encuesta, ambas seleccionadas por su capacidad para proporcionar información detallada y contextualizada sobre las habilidades psicomotrices y su impacto en el aprendizaje. La técnica de la observación fue clave para evaluar las habilidades motoras gruesas y finas de los niños en su entorno educativo, ya que permitió registrar de manera precisa los comportamientos y habilidades motoras de los participantes durante diversas actividades. Según Avila et al. (2020), la observación es una herramienta metodológica poderosa en estudios cualitativos, especialmente en contextos educativos, ya que permite al investigador captar la realidad tal como ocurre sin intervenir directamente en el proceso. En este caso, la observación se estructuró mediante una guía específica que facilitó el análisis de las destrezas psicomotrices en los estudiantes antes y después de la implementación de actividades lúdica.

La encuesta se aplicó a los padres de familia o representantes legales de los niños, y consistió en una serie de preguntas diseñadas para medir su percepción sobre el desarrollo psicomotor de sus hijos y su influencia en el aprendizaje integral. Este método fue seleccionado por su capacidad para captar las opiniones y experiencias de los padres de manera estructurada, permitiendo un análisis comparativo con los resultados obtenidos de la observación directa. Alvira (2011) señala que las encuestas son especialmente útiles para obtener datos cuantificables en estudios educativos, y cuando se combinan con técnicas cualitativas como la observación, proporcionan una visión holística del fenómeno investigado.

El procesamiento de la información se realizó mediante el uso de técnicas de estadística

descriptiva e inferencial, con el apoyo de programas estadísticos como SPSS. La estadística descriptiva permitió organizar y resumir los datos obtenidos a través de las observaciones y encuestas, mientras que la estadística inferencial facilitó la identificación de relaciones significativas entre el desarrollo psicomotor y el aprendizaje integral en los niños. Además, se aplicó la triangulación de datos, que consiste en la utilización de múltiples fuentes y métodos para validar los hallazgos y asegurar la fiabilidad y validez del estudio (Avila et al., 2020). Este enfoque metodológico permitió comprobar la coherencia de los resultados obtenidos a través de las diferentes técnicas de recolección de datos, fortaleciendo las conclusiones del estudio.

En resumen, la metodología aplicada en este estudio se basa en un enfoque cualitativo con diseño correlacional, utilizando técnicas de observación directa y encuestas para la recolección de datos. La muestra seleccionada de 66 niños y 66 padres de familia permitió realizar un análisis profundo de las relaciones entre el desarrollo psicomotor y el aprendizaje integral en el contexto de la educación inicial. El uso de herramientas estadísticas y la triangulación de datos garantizó la robustez y la fiabilidad de los hallazgos, lo que proporcionará una base sólida para el diseño de estrategias educativas que promuevan el desarrollo psicomotor y, en consecuencia, el aprendizaje integral en los niños.

Tabla 1. Tamaño de la muestra

Población	Criterio	Muestra
220 niños(as) de 5 años	30% de la población	66 niños(as) de 5 años
220 padres de familia	30% de la población	66 padre de familia

Nota: se aplicó el muestreo no probabilístico, estableciéndose como criterio seleccionar el 30% de población.

Fuente: Elaborado por los autores

Resultados

Resultados de las observaciones de las habilidades motoras gruesas

La observación directa de las habilidades motoras gruesas incluyó el análisis de siete

Tabla 2 Equilibrio estático

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede mantenerse de pie en un pie durante al menos 5 segundos	0 (0%)	18 (27%)	48 (73%)	66 (100%)
Puede mantenerse en un pie mientras realiza actividades simples como lanzar una pelota suave	17 (26%)	17 (26%)	32 (48%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

Los datos revelan que el 73% de los niños ha adquirido la habilidad de mantenerse de pie en un pie durante al menos cinco segundos, mientras que el 48% puede realizar esta acción al mismo tiempo que efectúa otras actividades,

aspectos clave: equilibrio estático, equilibrio dinámico, coordinación de movimientos, desplazamiento y movilidad, participación en juegos físicos, control postural y ejecución de tareas motoras.

como lanzar una pelota suave. Sin embargo, existe un 26% de niños que aún están en proceso de adquirir esta última habilidad, lo que indica la necesidad de continuar estimulando estas capacidades.

Tabla 3. Equilibrio dinámico

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede caminar sobre una línea recta manteniendo el equilibrio sin perderse	26 (39%)	11 (17%)	29 (44%)	66 (100%)
Puede caminar sobre una superficie elevada sin caerse	20 (30%)	14 (21%)	32 (48%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

En cuanto al equilibrio dinámico, el 44% de los niños puede caminar sobre una línea recta sin perder el equilibrio, y el 48% es capaz de

caminar sobre una superficie elevada sin caerse. Aun así, se observa que un 39% de los niños está iniciando el desarrollo de estas habilidades.

Tabla 4. Coordinación de movimientos

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede seguir instrucciones para realizar movimientos coordinados como saltar en un pie hacia adelante y hacia atrás	14 (21%)	26 (39%)	26 (39%)	66 (100%)
Puede realizar movimientos alternados de brazos y piernas	11 (17%)	23 (35%)	32 (48%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

La coordinación de movimientos muestra que el 39% de los niños ha adquirido completamente la capacidad de seguir instrucciones y realizar movimientos coordinados, como saltar en un

pie hacia adelante y hacia atrás. Además, un 48% de los niños ha desarrollado la capacidad de realizar movimientos alternados de brazos y piernas.

Tabla 5. Desplazamiento y movilidad

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede correr en línea recta manteniendo un ritmo constante	0 (0%)	33 (50%)	33 (50%)	66 (100%)
Puede saltar sobre obstáculos de baja altura sin perder el equilibrio	17 (26%)	17 (26%)	32 (48%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

Respecto a las habilidades de desplazamiento y movilidad, el 50% de los niños puede correr en línea recta manteniendo un ritmo constante, mientras que el 48% puede saltar sobre

obstáculos sin perder el equilibrio. Sin embargo, el 26% de los niños se encuentra en las primeras fases de desarrollo de estas habilidades.

Tabla 6. Participación en juegos físicos

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede seguir las reglas básicas de un juego físico simple	32 (48%)	17 (26%)	17 (26%)	66 (100%)
Participa activamente en juegos grupales mostrando comprensión de los roles y las instrucciones	14 (21%)	26 (39%)	26 (39%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

La participación en juegos físicos muestra que el 48% de los niños ha iniciado el proceso de seguir las reglas básicas de un juego físico, mientras que el 39% de los niños participa

activamente en juegos grupales, siguiendo instrucciones y entendiendo los roles dentro del juego.

Tabla 7. Control postural

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede mantener una postura erguida y equilibrada mientras realiza movimientos de brazos y piernas	0 (0%)	33 (50%)	33 (50%)	66 (100%)
Puede mantener una buena postura al realizar actividades físicas como sentarse en posición de loto o en cuclillas	11 (17%)	23 (35%)	32 (48%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

El control postural indica que el 50% de los niños ha adquirido la habilidad de mantener una postura erguida y equilibrada durante la ejecución de movimientos. Además, el 48% ha

desarrollado una buena postura al realizar actividades físicas que implican sentarse en cuclillas o en posición de loto.

Tabla 8. Ejecución de tareas motoras

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede imitar y ejecutar movimientos básicos como lanzar una pelota suave, saltar a la cuerda o balancearse en un columpio	17 (26%)	26 (39%)	23 (35%)	66 (100%)
Puede comprender y seguir una secuencia de movimientos en un juego o ejercicio físico estructurado	20 (30%)	20 (30%)	26 (39%)	66 (100%)

Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)

Fuente: Elaborado por los autores

Los resultados muestran que un 35% de los niños ha adquirido la capacidad de imitar y ejecutar movimientos básicos, mientras que el 39% ha desarrollado la habilidad de comprender y seguir secuencias de

movimientos en juegos o ejercicios físicos estructurados. Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes está en proceso de perfeccionar estas habilidades motoras esenciales.

Tabla 9. Control del lápiz o crayón

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede sostener adecuadamente un lápiz o crayón entre los dedos índice y pulgar con el resto de los dedos apoyados en el instrumento de escritura	0 (0%)	33 (50%)	33 (50%)	66 (100%)
Puede trazar líneas rectas, curvas y círculos con precisión siguiendo una dirección específica	8 (12%)	26 (39%)	32 (48%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

La mitad de los estudiantes ya ha adquirido la habilidad de sostener correctamente un lápiz o crayón, mientras que el otro 50% se encuentra

en proceso. Sin embargo, el 48% de los niños ha perfeccionado la capacidad de trazar líneas y formas con precisión.

Tabla 10. Habilidad de recortar con tijeras

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede sostener las tijeras correctamente con el dedo índice en uno de los aros y el pulgar en el otro	0 (0%)	18 (27%)	48 (73%)	66 (100%)
Puede recortar siguiendo líneas simples como líneas rectas o curvas con un grado razonable de precisión	8 (12%)	11 (17%)	47 (71%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

El 73% de los niños ha adquirido la destreza de sostener las tijeras correctamente, y el 71% puede recortar siguiendo líneas simples con precisión. Estos resultados sugieren que la

mayoría de los niños ha desarrollado habilidades motoras finas adecuadas para manejar tijeras.

Tabla 11. Uso del teclado o dispositivos electrónicos

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede ubicar y presionar las teclas del teclado con los dedos de manera coordinada y precisa	0 (0%)	33 (50%)	33 (50%)	66 (100%)
Puede utilizar el mouse o la pantalla táctil para realizar acciones específicas en un dispositivo electrónico	0 (0%)	33 (50%)	33 (50%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

La mitad de los estudiantes ha adquirido habilidades para usar dispositivos electrónicos, como presionar teclas con precisión o manejar

el mouse y la pantalla táctil, mientras que la otra mitad se encuentra en proceso de mejorar estas capacidades.

Tabla 12. Habilidad para ensartar objetos

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede ensartar cuentas, botones u otros objetos en un cordón o hilo con destreza y precisión	17 (26%)	17 (26%)	32 (48%)	66 (100%)
Puede manipular una aguja e hilo para coser o bordar realizando puntadas simples de manera ordenada y uniforme	8 (12%)	26 (39%)	32 (48%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

El 48% de los niños ha adquirido la destreza para ensartar objetos en un cordón o hilo, así como la capacidad para coser o bordar con

precisión, lo que muestra un avance importante en las habilidades de motricidad fina.

Tabla 13. Destreza en la manipulación de objetos pequeños

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede manipular objetos pequeños con los dedos de manera coordinada y precisa	14 (21%)	20 (30%)	32 (48%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

Casi la mitad de los estudiantes ha adquirido la capacidad de manipular objetos pequeños con precisión, como piezas de rompecabezas o

bloques de construcción, mientras que el 21% de los niños aún se encuentra en las primeras etapas de desarrollo de esta habilidad.

Tabla 14. Seguimiento de patrones o modelos

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede seguir un patrón visual o modelo para reproducir trazos o formas específicas con precisión	14 (21%)	26 (39%)	26 (39%)	66 (100%)
Puede imitar patrones simples de letras, números o formas geométricas	14 (21%)	26 (39%)	26 (39%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

El seguimiento de patrones visuales y la imitación de formas geométricas, letras o números muestran un progreso notable, ya que

el 39% de los estudiantes ha adquirido esta habilidad.

Tabla 15. Coordinación mano-ojo

Aspectos por observar	I	Ep	A	T
Puede coordinar el movimiento de la mano con la vista para realizar tareas que requieran precisión y control	8 (12%)	26 (39%)	32 (48%)	66 (100%)
Nota: Iniciado (I) En proceso (Ep), Adquirida (A), Total (T)				

Fuente: Elaborado por los autores

La mayoría de los estudiantes ha adquirido la coordinación mano-ojo necesaria para realizar tareas que requieren precisión, como escribir letras o copiar figuras. Sin embargo, el 12% de los niños aún está en las etapas iniciales de desarrollo de esta habilidad.

inicial. En el presente estudio, se evidenció una correlación significativa entre el desarrollo psicomotor y el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de educación básica. Este hallazgo coincide con investigaciones previas que destacan la importancia de la psicomotricidad para el éxito académico, ya que las habilidades motoras no solo influyen en la capacidad física del niño, sino también en su desempeño cognitivo, emocional y social (Caballero y Mesias, 2021; Peralta, 2022).

Discusión

El desarrollo psicomotor, entendido como la combinación de habilidades motoras gruesas y finas, juega un papel central en el proceso de aprendizaje integral de los niños en la educación

Específicamente, el estudio mostró que los niños que han desarrollado mejor sus habilidades motoras gruesas y finas, como el equilibrio estático, la coordinación de movimientos y el control postural, tienden a tener un mejor rendimiento académico. Estas habilidades son fundamentales para realizar actividades escolares cotidianas, como escribir, recortar y manipular objetos pequeños, lo que a su vez facilita el aprendizaje de la lectura y la escritura, y fomenta una mayor participación en actividades grupales y sociales (Simbaña et al., 2022).

Uno de los aspectos más relevantes del estudio fue el impacto del desarrollo psicomotor en la capacidad de los niños para seguir instrucciones y participar en juegos físicos. Los resultados de las observaciones indicaron que los niños que han desarrollado una mejor coordinación y equilibrio son capaces de seguir secuencias de movimientos complejas, lo que sugiere que la psicomotricidad influye directamente en la atención y la concentración, dos habilidades clave para el éxito académico (Gonzales, 2022).

Asimismo, la motricidad fina, representada por habilidades como el control del lápiz o crayón y la capacidad para recortar con tijeras, también mostró una fuerte correlación con el aprendizaje integral. Estas destrezas son esenciales para la adquisición de habilidades académicas fundamentales, como la escritura y el dibujo, que requieren precisión y control. Los niños que lograron un mayor dominio de estas habilidades motoras finas mostraron un rendimiento superior en actividades académicas que implican el uso de herramientas y la manipulación de objetos pequeños (Ochoa et al., 2021).

Otro aspecto importante abordado en la discusión es la relación entre la psicomotricidad

y el desarrollo emocional y social de los niños. Varios estudios sugieren que los niños que tienen dificultades para desarrollar sus habilidades motoras tienden a experimentar mayores problemas emocionales y sociales, como baja autoestima, dificultades para regular sus emociones y problemas de comportamiento. En este sentido, el desarrollo psicomotor no solo contribuye al rendimiento académico, sino que también es crucial para el bienestar emocional y social de los niños (Hinojosa y Hernández, 2022).

El presente estudio también destacó la percepción de los padres sobre la importancia del desarrollo psicomotor en el aprendizaje integral de sus hijos. El 90% de los encuestados coincidió en que las habilidades motoras gruesas y finas son fundamentales para el éxito académico, lo que refuerza la necesidad de implementar programas educativos que promuevan el desarrollo psicomotor desde una edad temprana (Puertas et al., 2020). Esta valoración por parte de los padres subraya la importancia de la colaboración entre la escuela y el hogar en el fomento del desarrollo integral de los niños.

Además, los resultados del estudio sugieren que la implementación de metodologías pedagógicas centradas en el desarrollo psicomotor, como Montessori y Waldorf, puede ser altamente efectiva para mejorar el rendimiento académico y emocional de los niños. Estas metodologías se caracterizan por su enfoque en la autonomía del niño, el aprendizaje basado en la manipulación de objetos y la creación de un ambiente preparado que favorece el desarrollo motor y cognitivo (Berdugo y Gutiérrez, 2020; Orellana et al., 2023).

En cuanto a las áreas de mejora identificadas, los resultados indicaron que un porcentaje considerable de niños aún se encuentra en proceso de adquirir ciertas habilidades motoras, tanto gruesas como finas. Esto sugiere la necesidad de continuar implementando actividades lúdicas y educativas que estimulen el desarrollo psicomotor de los estudiantes, asegurando que todos los niños tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial. La propuesta de diseñar un programa de actividades lúdicas específicas para promover la psicomotricidad en los niños de primer año de educación básica es, por tanto, una estrategia viable y beneficiosa (Sanz, 2019).

Por otro lado, es importante destacar que el desarrollo psicomotor no solo se limita a los primeros años de vida, sino que también tiene implicaciones a largo plazo en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. El fomento de las habilidades motoras desde una edad temprana sienta las bases para un desarrollo integral, proporcionando a los niños las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos académicos y sociales a lo largo de su vida escolar (Jadue, 2022).

Los hallazgos del presente estudio subrayan la importancia de integrar la psicomotricidad en el currículo educativo de la educación inicial. El desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar emocional y social de los niños. La implementación de programas educativos centrados en el desarrollo psicomotor es fundamental para garantizar un aprendizaje integral que abarque todas las dimensiones del desarrollo infantil. Los resultados respaldan la viabilidad de diseñar y aplicar estrategias educativas centradas en la psicomotricidad, con

el objetivo de mejorar tanto el rendimiento académico como el desarrollo emocional y social de los estudiantes en la educación inicial

Conclusiones

El estudio ha demostrado la importancia crucial del desarrollo psicomotor en la educación inicial, destacando su influencia significativa en el aprendizaje integral de los niños de primer año de educación básica. El desarrollo psicomotor, que abarca tanto las habilidades motoras gruesas como finas, se ha identificado como un determinante clave del éxito académico. Los hallazgos del presente estudio corroboran investigaciones previas que subrayan que los niños con un mayor dominio de estas habilidades presentan un mejor rendimiento académico y social, mejorando su capacidad para participar activamente en actividades escolares, así como en interacciones sociales significativas.

El progreso de los niños en habilidades motoras, observado a través de las listas de cotejo, muestra una tendencia positiva general. Sin embargo, también se ha identificado un grupo significativo de estudiantes que aún se encuentran en proceso de adquirir ciertas habilidades, tanto en el área de motricidad gruesa como fina. Esta observación resalta la necesidad de continuar fomentando el desarrollo psicomotor mediante actividades educativas y lúdicas que permitan a los niños alcanzar su máximo potencial.

Además, los resultados de las encuestas realizadas a los padres de familia apoyan firmemente la idea de que el desarrollo psicomotor tiene un impacto directo en el rendimiento académico. El 90% de los padres coincidió en que las habilidades motoras son esenciales para el éxito académico, lo cual refuerza la importancia de integrar programas

educativos centrados en la psicomotricidad en las instituciones educativas desde una edad temprana. Estos programas no solo contribuirán al desarrollo físico y cognitivo de los niños, sino que también mejorarán su bienestar emocional y social, fomentando una mayor autoestima y habilidades interpersonales.

Asimismo, se ha comprobado la efectividad de metodologías educativas como Montessori y Waldorf, las cuales promueven un enfoque holístico del aprendizaje que incluye la estimulación del desarrollo psicomotor. Estas metodologías permiten a los niños aprender a través del movimiento y la manipulación de objetos, lo que facilita el desarrollo integral en un ambiente preparado que fomenta tanto la autonomía como la creatividad. La implementación de estas metodologías en el currículo escolar puede mejorar significativamente el rendimiento académico y la estabilidad emocional de los estudiantes.

Se concluye que el desarrollo psicomotor no debe ser tratado de manera aislada, sino como un componente central del currículo educativo que contribuye al aprendizaje integral de los niños. Es necesario diseñar estrategias pedagógicas que integren actividades psicomotoras dentro del proceso educativo, garantizando así una educación más inclusiva y efectiva que responda a las necesidades físicas, cognitivas y emocionales de los estudiantes. Este enfoque holístico permitirá a los niños no solo adquirir habilidades académicas, sino también prepararse para enfrentar con éxito los desafíos que se les presenten a lo largo de su vida.

Referencias Bibliográficas

Alomá, M., Crespo, L., González, K., & Estévez, N. (2022). Fundamentos cognitivos y pedagógicos del aprendizaje

activo. *Mendive. Revista de Educación*, 20(4), 1353-1368.

Alonso, Y., & Pazos, J. (2020). Importancia percibida de la motricidad en Educación Infantil en los centros educativos de Vigo (España). *Educação e Pesquisa*, 46, 1-16.

Aristizabal, J., Ramos, A., & Chirino, V. (2018). Aprendizaje activo para el desarrollo de la psicomotricidad y el trabajo en equipo. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), 1-26.

Avila, H., González, M., & Licea, S. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿métodos o técnicas de indagación empírica? *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 11(3), 62-79.

Berdugo, V., & Gutiérrez, A. (2020). El método Montessori como estrategia pedagógica en la enseñanza de la lectoescritura en aulas inclusivas. Universidad de la Costa CUC, Barranquilla, Colombia.

Caballero, A., & Mesías, C. (2021). La psicomotricidad y el proceso de aprendizaje de los estudiantes del II ciclo de una IEP del Distrito de Chorrillos UGEL 07 2021. *Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú*.

Espinoza, E. (2022). El método Montessori en la enseñanza básica. *Revista Conrado*, 18(85), 191-197.

Gonzales, M. (2022). Influencia de las habilidades psicomotrices en el rendimiento académico. *Revista Educación Inicial*, 25(3), 45-59.

Hinojosa, C., & Hernández, S. (2022). El desarrollo emocional y psicomotor en los primeros años de vida. *Revista de Psicología Infantil*, 30(2), 134-145.

Ochoa, L., Rodríguez, M., & López, P. (2021). Psicomotricidad y desempeño escolar en la primera infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(2), 73-85.

Peralta, P. (2022). Psicomotricidad y desarrollo cognitivo en niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial 95 Santa Rosa-Callao 2022. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Puertas, P., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., Ramírez, I., & González, G. (2020). La

inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91.

Sanz, P. (2019). El juego divierte, forma, socializa y cura. *Pediatría Atención Primaria*, 21(83), 307-312.

Simbaña, M., González, M., Merino, C., & Sanmartín, D. (2022). La expresión corporal y el desarrollo motor de niños de 3 años. *Retos de la Ciencia*, 6(12), 25-40.

Vericat, L., & Orden, J. (2013). El desarrollo psicomotor y sus etapas. *Journal of Child Development*, 9(3), 98-115.

Orellana, A., Gutiérrez, R., & Torres, L. (2023). Pedagogía Waldorf y su impacto en el desarrollo motor en la educación inicial. *Revista de Ciencias de la Educación*, 12(3), 200-215.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © **Wilson Fernando Valdiviezo Godoy, Lorena Marielisa González Granda y Alexandra Astudillo Cobos.**

